

ESTUDIO SOBRE LA IGLESIA EN EFESO

“Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso : El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que camina en medio de los siete candelabros de oro, dice esto : (Apocalipsis 2 :1-2).

Es así como comienza el mensaje a la iglesia de Éfeso.

Antes, hablemos un poco sobre los Efesios. Efeso era una ciudad de Lidia, en la costa oriental de Asia Menor, a mitad del camino entre Mileto al Sur y Esmirna al norte. Efeso estaba situada en la encrucijada de caminos comerciales naturales, sobre la arteria principal que iba de Roma a Oriente. Poseía el celebre templo de Artemisa (Diana), que representaba a una diosa madre cuyo torso estaba totalmente cubierto de pechos. Se decía que una imagen de ella había caído del cielo, o que había sido laborada de madera o ébano que había caído de las nubes. Era adorada en toda Asia. Su templo era construido de mármol escogido.

Al finalizar su segundo viaje misionero, Pablo, de camino hacia Jerusalén, hizo una breve visita a Efeso y predicó en su sinagoga. Dejó a Aquila y a Priscila en esta ciudad, para que ellos prosiguieran con la obra. (Hechos 18 :18-21). En la época de su tercer viaje, Pablo estuvo trabajando en Efeso por lo menos dos años y tres meses. Dejó la ciudad después del motín provocado por Demetrio, el platero fabricante de templecillos de plata, que vio disminuir sus beneficios debido a la predicación del apóstol. (Hechos 19 ; 1 Corintios 15 :32 ; 16 :8 ; 2 Timoteo 1 :1-18). Aunque Efeso era en muchos respectos una ciudad ilustrada, estaba entenebrecida por este culto de la fertilidad, y el populacho excitado pudo gritar durante dos horas : “Grande es Diana de los Efesios”. Era considerada como la diosa de la luna, divinidad tutelar de los campos, de los bosques, y de todos los fenómenos vitales que se suponían influenciados por la luna.

Pablo dejó a Timoteo en Efeso, a fin de que impidiera que la iglesia quedara corrompida por las falsas doctrinas (1 Timoteo 1 :3). Más tarde, no pudiendo pasar por Efeso al volver de Europa, Pablo llamó a los ancianos de Efeso a Mileto (Hechos 20 :15,16,17). Tíquico, portador de la epístola a los Efesios, fue después enviado a Efeso (Efesios 1 :1 ; 6 :21 ; 2 Timoteo 4 :12).

La iglesia de Efeso es una de las siete iglesias de Asia a las que se dirigieron las cartas del Apocalipsis de Juan, (Apocalipsis 1 :11 ; 2 :1-7). Según la tradición, el apóstol Juan pasó los últimos años de su vida en Efeso.

En la actualidad, el mar se ha retirado de la ciudad debido a depósitos aluviales del río Caistro, que desembocaba junto a ella. Sólo quedan ruinas de lo que fuera una gran ciudad.

Luego de este breve recuento sobre Efeso, veamos que le dice el que tiene "**siete estrellas**" a la iglesia :

"Yo conozco tus obras" Aunque la iglesia de Efeso tenía cosas que a Dios no le agradaban, El sólo le recordaba "**las buenas obras**". Esas buenas obras atestiguaban de que la iglesia en Efeso no hacía alarde de sus obras, sino que las tenía. Practicaban aquellas obras que normalmente se requiere de la iglesia. En otras palabras, era una iglesia activa. La palabra **obras** revela una belleza extraordinaria de la iglesia de Efeso.

La primera buena obra que mencionó el Señor fue "**su trabajo**". Trabajo misionero, incluyendo la predicación del Evangelio y la conquista de almas para Cristo. Trabajo de conservación, o el ayudar a los nuevos convertidos en su crecimiento espiritual. Trabajo como maestro, que permite conocer las profundidades de Dios, su sabiduría y su santa voluntad y el trabajo caritativo y obras buenas, que se hacen con el fin de aliviar la situación unos de otros, ayudando materialmente a los necesitados, a los enfermos y débiles.

La segunda buena obra mencionada es : "**la paciencia**". Otra virtud extraordinaria. Ayuda a sobrellevar las persecuciones, deshonras, injusticias, pruebas, debilidades de otros y toda clase de sufrimientos. La paciencia es necesaria para llevar a cabo las actividades ya mencionadas. Ayuda a vencer el cansancio y la negligencia. La paciencia puede conquistar muchas cosas. Como vemos de las palabras del mismo Señor, esta virtud distinguía a la iglesia de Efeso.

La tercera buena obra mencionada por el Señor : "**que no puedes soportar a los malos**". Esta virtud parece contradecir las anteriores. La iglesia tenía la necesaria paciencia cuando le era necesaria a causa de las adversidades que le vencían de afuera, pero no soportaba, un mal dentro de sí. Aunque la iglesia tenía paciencia, no podía tolerar en su medio a los **malos** porque ellos deshonran a la iglesia de

Cristo que debe ser limpia y sin mancha. ¿Por qué la iglesia de Efeso sabía que había **malos** dentro de ella ? El Señor le dijo : **has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos.**

En el versículo 3, el Señor le dice a la iglesia : **"Has sufrido, has sido perseverante, has trabajado arduamente por amor de mi nombre y no has desmayado."** Este versículo nos muestra que la iglesia de Efeso trabajó, pero hay un hecho que debe destacarse, esta iglesia **"no desmayó"**. Esta era una iglesia perseverante en el trabajo y tuvo paciencia. Trabajaba para el Señor y **"no desmayaba"**.

La cuarta y última buena obra que menciona el Señor a esta iglesia es : **"aborrecía a los nicolaítas"**. Apocalipsis 2 :6. La Palabra de Dios nos prohíbe odiar, siempre nos ha ordenado que debemos amar a los demás, incluyendo a nuestros propios enemigos. Todos los sentimientos del hombre son de Dios, pero todo depende de la dirección que se da a los sentimientos. La iglesia de Efeso no toleraba el mal, no se había comprometido con el mal, lo aborrecía y esa era su virtud. El Señor se agradaba de esa actitud de la iglesia con el mal. ¿Por qué la iglesia de Efeso odiaba a **las obras de los nicolaítas** ? ¿Quiénes eran estos ? Eran personas que obraban según sus antojos sin explicación alguna. Eran adeptos de doctrinas perniciosas que se introdujeron en las iglesias de Efeso y de Pérgamo. Los nicolaítas instigaban a los cristianos a no observar las prescripciones del concilio de Jerusalén, que se había reunido el 50 después de Cristo. (Hechos 15 :29). Se supone que se trataba de discípulos de un hereje llamado Nicolás, pero nada da base para afirmar que fuera el diácono de este nombre. (Hechos 6 :5).

Según el Manual Bíblico de Unger, este era un grupo que tempranamente favorecieron el sistema clerical, que luego llevó a la jerarquía papal. Estos nicolaítas, o seguidores de Balaam, abusaban de la doctrina paulina de la salvación por la gracia de Dios, convirtiéndola en una invitación a la lascivia.

Grandes y destacados teólogos piensan que esta palabra, como proviene de dos palabras griegas tiene el siguiente significado. **Niko** significa dirigir, guiar, y **laos** que significa gente, pueblo. De modo que el griego, **Nikolaos** significa ejercer autoridad sobre el pueblo. De ahí que **nicolaítas** significa secta de superinteligentes, quienes pretendieron que ningún otro, sino únicamente ellos eran los llamados para ocupar el cargo de dirigir la iglesia, o sea, ser **nicolaítas**.

En el periodo de Efeso, esto no era una secta, sino el esfuerzo de algunos individuos, que pretendían autoridad sobre los hijos de Dios (1Pedro 5 :2,3), y dirigir al pueblo **Nicolaítas**. El Dr. Scofield dice : *"Este nombre viene de la palabra griega *Nikaos*, conquistar, y *laos, pueblo o los laicos. No hay testimonio en la historia antigua tocante a la existencia de una secta llamada de los nicolaítas. Si la palabra es simbólica, ella se refiere a la noción más antigua, de una orden sacerdotal, o clero, la cual más tarde llegó a dividir en sacerdotes y laicos a una hermandad en la que todos eran iguales. Mateo 23 :8*

Los creyentes se presentían por intuición el esfuerzo de ciertos individuos por la primacía y con toda decisión los combatían. El Señor aprobó esto, y por ello los alabó.

A pesar de todas estas virtudes tan significativas de esta iglesia, la misma no logró alcanzar la estatura necesaria delante de Dios, aunque la falta de esa iglesia ningún hombre podría descubrirla. Es probable que aun la misma iglesia no haya logrado distinguir su propia condición. Pero el Señor conocía y veía todo y rigurosamente reprochó a esa iglesia. Le dijo el Señor : **"Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor"**. Recuerda, por tanto, de donde has caído, arrepíentete y haz las primeras obras, pues si no te arrepientes, pronto vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar." ¿En que consistía el pecado de esta iglesia ?. En que **había dejado su primer amor**. Muchas personas asombradas pensarían que este no es un pecado tan grande. Pero el enfriamiento del amor significa traición. Cuando el amor va desapareciendo, todas las buenas obras, tales como el trabajo, la paciencia y la lucha contra el mal, podrían por algún tiempo ir llevándose a cabo aun como por inercia, o bien por hábito. Pero paulatinamente todas ellas van desapareciendo por carecer de su poderoso móvil, el amor.

El profesor B. Marsenkousky dijo : **"El verdadero cristianismo no consiste en recordar el amor pasado, sino en mantener el mismo ardiente amor a Cristo, esa actitud reverente hacía El. El pan puesto sobre la mesa de oro en el templo debía ser fresco, no pasado. Así debe ser el amor del cristiano, siempre nuevo, porque el amor es el alma del cristianismo. Cuando el cristianismo carece de amor hacia Cristo se torna sin alma ; muerto."** El Señor le dice a la iglesia que se arrepienta y vuelva a este primer amor. El que le llevaba a realizar **las buenas obras**. Una iglesia que vuelve al primer amor, que oye la voz del Espíritu Santo tiene su recompensa, por eso el Señor le dijo : **"Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida que está en medio del paraíso de Dios."**

El árbol de la vida nos recuerda el principio del mundo, el paraíso en la tierra, sus primeros habitantes y la pérdida por ellos del derecho de comer de él. Pero el Salvador dio origen a la nueva creación, a la iglesia a la cual devolvió también el derecho de entrar al paraíso. Pero aun así sólo los vencedores de la iglesia comerán del árbol de la vida y únicamente cuando entran al paraíso, el cual ha sido trasladado de la tierra al cielo, a la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 22 :2). Los hijos de Dios solo pueden beneficiarse del árbol de la vida espiritualmente, gustan por la fe, beneficiarse de las bendiciones y ayuda de Cristo, porque en realidad El, Cristo, es el árbol de la vida.

Después del gran recorrido que hemos dado por la iglesia de Efeso, de ver sus buenas obras, sus fracasos y los beneficios de haber vencido una vez que se arrepintieron y volvieron al primer amor, ¿te gustaría a ti hacer como ellos hicieron? Que maravilloso sería para todos que Dios nos dijera como le dijo a esta iglesia, yo conozco tus buenas obras, yo sé que aborreces las malas obras y que no puedes soportar a los que están practicando estas malas obras dentro de la iglesia. La voluntad de Dios no es la perdición de la gente sino la salvación de estos, pero tenemos que reconocer que dentro de nuestras congregaciones están los **nicolaítas**, aquellos que quieren enseñorearse de la obra de Dios, aquellos que están siempre procurando causar divisiones dentro de las iglesias. En esta hora, yo te aconsejo mi hermano que sigas trabajando arduamente, que no desmayes, que no te unas a los que quieren dañar la iglesia. Vuelve a tu primer amor y recibirás las bendiciones de Dios.

A los pastores, les digo con todo el respeto que ellos se merecen por ser el **ángel de la iglesia**. Mira amado pastor, no te descuides ni un solo momento. El ángel de la iglesia de Efeso, se descuidó por un momento y vez que muchas cosas sucedieron, aunque era una iglesia alabada por Dios, pero perdieron su primer amor. No olvides, mi amado pastor, que Satanás está como león rugiente, tratando de engañar, si es posible, aun a los escogidos, porque el sabe que le queda poco tiempo. Es nuestro deber como maestros de la Palabra de Dios, seguir alentando a nuestros hermanos a buscar de ese primer amor y mantenerlo siempre vivo en nuestras vidas, de esa manera Satanás no podrá hacernos daño por más que lo intente.

Sabemos que el trabajo en el Señor es arduo, por eso el Señor le dijo a esta iglesia **conozco tu arduo trabajo, pero no has desmayado**. Eso es lo importante no desmayar. Porque la mies es mucha y los obreros pocos. Casi nadie quiere esforzarse en el trabajo para el Señor, pues los cristianos,

no desean padecer por la causa de Cristo. Pero eso a Dios no le agrada. Trabajemos para el Maestro. El dice : **Al que venciere le daré a comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios.**

Dios te bendiga abundantemente, desde Puerto Rico con amor, tus hermanos :

Sergio, Millie y Abdiel Esteves, 
Ministerio Palabra de Reconciliación

Ayudas utilizadas en este estudio :

Revisión Reina-Valera de 1995, Edición de Estudios
Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado
Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia
Explicación del Libro de Apocalipsis
Manual Bíblico de Unger